

Celebrating Life in Communion with Christ

"Too Busy for God"



One of my constant struggles is to make sure that I spend enough time in prayer. I used to only measure my prayer by the amount of time I spent saying my office or praying the rosary or the time I spent privately in front of the tabernacle. With all the demands of taking care of the parish, these times of prayer often get pushed aside in order to complete the tasks of pastoring. As my sense of stewardship grew, so did my understanding of prayer. Prayer still requires time to pray in the office, the rosary and private meditation, but prayer also includes placing my work and my concerns into the hands of God. Stewardship has helped my prayer life by making me more aware of God's presence in my daily life and by helping me to trust more in God's will and less in what I can do. Practicing stewardship has brought a profound peace to my spiritual life and allowed me bridge the tension between time for prayer and work by helping me to draw closer to God whether I am praying or working.

The Gospel of the wedding feast has two very powerful images to challenge all of us who think that stewardship is not basic to living as a Christian. The first image is the wedding itself. Most of the invited guests find themselves too busy or preoccupied to attend the King's wedding. What an insult! In my family, we don't have a lot of money to invite everyone we know to a wedding. My brothers and sisters had to limit their lists as much as possible to only their closest relatives and friends. It was quite an honor to be invited to a Desmond wedding--not because they were so fancy, but because the guest list was as small as possible due to our lack of money. We are invited to the Lord's feast every Sunday, but so many refuse to come. We want to rest and sleep in; we have to work or the kids have a game. Do you think that the Lord will not miss your presence? God cares enough to invite you every week, but because we do not see ourselves as stewards, we do not see the importance of accepting the Lord's invitation.

The second image is the one who came not properly dressed. One of the first things I learned in life is that you dress up for weddings, funerals, and Sunday Mass. You dress one way to meet your friends and another to meet the Lord. Wearing a t-shirt to a wedding or funeral because we want to be comfortable is simply insulting the bride and groom or the deceased. We respect the occasion by dressing in our best clothes and showing others that we took the time to prepare for this celebration.

With the Lord's banquet, we dress up by making sure that we are ready to receive Communion, that we come on time, go to confession, and participate by singing and saying the prayers at Mass. If we are too busy to prepare ourselves for Mass, then we are too busy for God.

Rejoice in Christ,

Fr. Nick



Celebrando la Vida en Comuni3n con Cristo

"Demasiado Ocupado Para Dios"

Una de mis luchas constantes es asegurarme de pasar suficiente tiempo en oraci3n. Medía solamente mi oraci3n por la cantidad de tiempo que pasaba diciendo mi oficio o rezando el rosario o el tiempo que pasaban privadamente en frente del tabernáculo. Con todas las exigencias de cuidar la parroquia, estos tiempos de oraci3n empujados a lado a menudo para terminar las tareas del párroco. Mientras que mi sentido de mayordomía creció, también creció mi comprensi3n de oraci3n. La oraci3n todavía requiere hora de orar en la oficina, el rosario y la meditaci3n privada, pero la oraci3n también incluye poner mi trabajo y mis preocupaciones en las manos de Dios. La Mayordomía han ayudado mi vida de oraci3n haciéndome más enterado de la presencia de Dios en mi vida diariamente y ayudándome a confiar más en la voluntad de Dios y menos en lo que puedo hacer. Practicando la mayordomía ha traído una paz profunda a mi vida espiritual y ha permitido que una el puente de tensi3n entre la hora para la oraci3n y trabajo ayudándome a acercarme más a Dios aunque este orando o trabajando.

El Evangelio del Banquete de bodas tiene dos imágenes muy poderosas para desafiar a todos los que pensamos que la mayordomía no es básica para vivir como cristiano. La primera imagen es la boda misma. La mayoría de los huéspedes invitados se encuentran demasiado ocupados o preocupados para atender a la boda del Rey. ¡Qué insulto! En mi familia, no tenemos mucho dinero para invitar a cada persona que conocemos a una boda. Mis hermanos y hermanas tuvieron que limitar sus listas lo más posible para solo sus familiares y amigos más cercanos. Era absolutamente un honor grandísimo ser invitado a una boda de los Desmonds -- no porque eran tan lujoso, pero porque la lista de huéspedes era lo más pequeña posible debido a nuestra falta de dinero. Nos invitan al banquete del Señor cada domingo, pero muchos se niegan en venir. Deseamos descansar y quedarnos durmiendo; tenemos que trabajar o los niños tienen un juego. ¿Usted piensa que el Señor no va a sentir su ausencia? A Dios le importante suficiente para invitarle cada semana, pero porque no nos vemos como mayordomos, no vemos la importancia de aceptar la invitaci3n del Señor.

La segunda imagen es el que no vino vestido correctamente. Una de las primeras cosas que aprendí en la vida es que usted se viste bien para las bodas, los entierros, y la misa dominical. Usted se viste de una manera para satisfacer a sus amigos y de otra para satisfacer al Señor. Vistiéndose con una camiseta para una boda o a un entierro porque deseamos estar cómodos es simplemente insultar a la novia y el novio o a los difuntos. Respetamos la ocasi3n vistiéndonos en nuestras mejores ropas y demostrándole a otros que tomamos el tiempo para prepararnos para está celebraci3n. Con el banquete del Señor, nos vestimos bien asegurándonos de que estamos listos para recibir la Comuni3n, que llegamos a tiempo, vamos a la confesi3n, y participamos cantando y diciendo las oraciones en la misa. Si estamos demasiado ocupados para prepararnos para la misa, entonces estamos demasiado ocupados para Dios.

Regocijémonos en Cristo,

Padre Nicolas